

Mas de dos décadas atendiendo a nuestros mayores en Aragón

RESIDENCIAS 3.ª EDAD
parque Dorado

Estancias permanentes
Periodos vacacionales
Postoperatorios y Rehabilitaciones
Un gran equipo humano y profesional

72 | Jueves 5 de octubre de 2017

HERALDO

DE ARAGON

EDITA: HERALDO DE ARAGÓN EDITORA, S. L. U. | Zaragoza: Paseo de Independencia 29, 50001 Zaragoza. Centralita: 976 765000. Suscripciones: 976 763211. Clasificados: 976 765011. Publicidad: 976 765010. Fax Redacción: 976 765094. Fax Publicidad: 976 765002. Apdo. Correos 175. E-mail: zaragoza@heraldo.es | Huesca: Coso Bajo, 28, 22001 Huesca. T: 974 239000. Fax: 974 239005. E-mail: huesca@heraldo.es | Teruel: José Torán, 6, 44002 Teruel. T: 978 608 260. Fax: 978 608280. E-mail: teruel@heraldo.es | Madrid: Juan de Mena, 6, bajo B, 28014 Madrid. T: 915 714500. Fax: 915 714439. E-mail: heraldomadrid@heraldo.es | Depósito legal: Z-58-1958 © Heraldo de Aragón SA, Zaragoza 2017. La empresa se reserva los derechos de esta publicación. Su reproducción o difusión total o parcial requiere permiso previo escrito de la editora y se prohíbe a efectos del art. 32.1.2 de la Ley de Propiedad Intelectual. Control de tirada y difusión:



GRUPO
parque Dorado
ADAPTACIÓN de VIVIENDA según NECESIDADES
c/ Emilia Pardo Bazán, 24-29
c/ Arzobispo Morcillo, 36
Infórmese: 976 74 30 30
www.parquedorado.com

En la última

«La capacidad de comunicarse es tan importante como los títulos»

PEDRO MARI SÁNCHEZ
Actor y formador



Sánchez, en una visita reciente a Zaragoza. RAQUEL LABODÍA

Empieza este mes un curso en la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Zaragoza, con la colaboración de la Fundación Ibercaja, sobre 'La articulación de la palabra', para aprender a hablar en público. ¿Alguna vez se ha quedado sin palabras? Sí. Es terrible. Quedarse en blanco en un escenario es una de las peores experiencias que uno puede vivir. La concentración para salir a un escenario tiene que estar en su nivel más alto porque un pensamiento parásito que se te cruce puede hacer que empieces a mirar a tu alrededor y no sepas ni dónde estás.

En España nos gusta mucho hablar. ¿Esto ayuda a hacerlo bien? No. Una cosa es la palabra espontánea que, al margen de nuestro nivel cultural o acento, hablamos con una lógica que hace que nos entiendan. Pero cuando utilizamos la palabra aprendida, desde el padrino de una boda al que le han escrito un texto, hasta el profesor que cierra un curso o el presidente de una compañía, en esos casos la gente suele hablar mal. Acentúa mal las palabras, les pone un soniquete rarísimo...

¿Y los políticos aprueban? Hay algunos que hablan bien, pero todos tenemos que aprender porque tenemos que hablar como queremos y no como podemos. España tiene un déficit. En el sistema educativo no se contempla esta materia. En los países anglosajones están todo el

día, desde el colegio a la universidad, hablando en público, exponiendo sus conocimientos.

En una sociedad que se comunica con tuits y mensajes de Whatsapp. ¿Aún tiene importancia la palabra?

Cada vez más. En las empresas más importantes del mundo la capacidad de comunicar adecuadamente, verbalmente, es tan importante como los títulos académicos. Es insustituible. Las herramientas digitales solo transmiten una mera información. Antes que ver, oímos. Esa manera de entender el mundo, lo que transmitimos con las palabras, dichas de una u otra manera, nos conmueve, emociona, aburre o confunde. **¿De su profesión de actor surge su inquietud por la palabra?**

Sí. Como me ha tocado indagar cómo decir los textos, en un momento determinado me di cuenta de que esta materia es un poco como la materia oscura del universo. Se sabe que existe, pero no se conoce muy bien. Además, he visto mis propios problemas cuando era niño. Tenía una tendencia a precipitarme al hablar. Hice mi primera obra de protagonista con Paco Rabal a los 9 años en el Teatro Bellas Artes de Madrid.

¿Tuvo formación de niño? No. No había. En la escuela de arte dramático no me admitían porque no tenía edad. Yo había empezado a hacer cine con Crispulo el 'petardista' en 'La Gran Familia'. Me juré cuando terminé aquella

EL PERSONAJE

Nacido en Ciudad Real en 1954, empezó su carrera en el cine y el teatro de niño. Prepara a universitarios y directivos para hablar en público.

experiencia de teatro que tenía que mejorar. Siempre he tenido un especial interés en todo el mundo de la sonoridad de las palabras.

¿Se arrepiente de haber empezado tan pequeño?

No. A mí no me han robado mi niñez. Mis padres han estado conmigo y me han dejado ser niño todo el tiempo. Fui niño y un niño travieso. No me arrepiento porque tampoco puedo cambiarlo.

¿Tiene tiempo para el teatro? Ahora mismo, no.

¿Y cine y televisión? He hecho la serie 'La verdad' para Telecinco y me lo he pasado

maravillosamente haciendo un malo llamado Fonseca.

Le llaman mucho para malos, también lo fue en 'Cuéntame'.

Bueno, pero este malo es distinto a Bretón, de 'Cuéntame'. Aquel era más monolítico y este es también canalla y peligroso pero tiene más caras y un cierto humor negro. Los personajes de los malos son fantásticos, son muy ricos. En la obra 'La asamblea de las mujeres' era un machista empedernido, negador de la realidad y manipulador absoluto.

Un perfil que se da siglos después de escribirse esa obra.

Sí. No hemos cambiado nada. Cuando llega el momento de mentir, para decir yo me quedo con el poder, sea quien sea, se sigue diciendo las mismas mentiras y la gente sale a la calle y es capaz de matarse por gente que no cree en lo que dice.

BEATRIZ ALQUÉZAR

LA COLUMNA

Manuel Alcántara

Alta tensión

Nadie está a la altura de las circunstancias porque se ha hablado mucho y nuestros políticos no dan la talla aunque se resistan a tirar la toalla. Los que creen que sin Cataluña estaría todo más sosegado y habría menos alborotos callejeros quizá lleven razón, pero no entienden que, sin Cataluña, España sería menos España. «Contigo y con tu castigo», dijo el poeta Vivanco, que no se refería a esa región, sino a todas las que formaban la nación. En su época no se discutía si somos una nación o una nación de naciones o un cónclave de dementes. El funesto nacionalismo ha logrado sumar a todos los descontentos, que son muchos porque en nuestro pequeño país hay tres millones y medio de parados y no hay forma de dar un paso sin pisar a algunos. Cuando la tensión sube, el termómetro nos delata a todos, porque el mercurio es neutral.

Vivimos una verdadera locura de desánimos porque las colectividades también pierden la cabeza y no saben dónde la han dejado. De momento, le estamos echando la culpa al mensajero, pero los periodistas somos solo «salvadores de instantes y cantores de lo cotidiano», mientras los radicales crecen y circulan los bulos. La consigna de ir hacia la huelga general está teniendo un gran éxito de público y hay gente que expulsa de los pueblos que ellos custodian a los guardias civiles y a los policías. El dubitativo Gobierno continúa valorando la suspensión de Puigdemont, Junqueras y Forcadell. Hay más miedo que vergüenza a aplicar el artículo 155. La gente de la calle habla de Piqué, magnífico futbolista y mejor separatista.



Descubre la nueva guía de ocio en Aragón
TODA LA INFORMACIÓN DE...

HERALDO | ocio

OCIO.HERALDO.ES



cine



conciertos



teatro



actividades para niños



exposiciones

4 1 2 1 3

